

INTERVENCIÓN DE CUBA EN FORO POR LA PAZ CONTRA LA GUERRA Y A FAVOR DE LA SOLIDARIDAD INTERNACIONAL

Estimados amigos del Foro por la Paz de Colonia, Representantes de organizaciones e instituciones, Estimados participantes:

Agradecemos la invitación a este espacio donde nos une el deseo más urgente de la humanidad: la paz, la justicia y la solidaridad real entre los pueblos.

Cuba participa en este encuentro con una convicción que forma parte de su política exterior y de su vocación de solidaridad con los pueblos: la paz constituye una condición indispensable para el desarrollo, la cooperación y el ejercicio pleno de los derechos de todos los pueblos.

La defensa de la paz ha sido un pilar histórico e inquebrantable de la Revolución Cubana. Nuestro país no solo ha alzado su voz en los foros internacionales a favor del desarme nuclear completo, sino que ha pasado a los hechos promoviendo activamente la solución pacífica de conflictos. Recordamos con orgullo el rol de Cuba como garante y sede de los históricos Acuerdos de Paz de Colombia, demostrando que el diálogo es el único camino viable. Además, fuimos artífices de la proclama que declaró a América Latina y el Caribe como Zona de Paz. Cuba no exporta armas ni soldados para la agresión; nuestra diplomacia y nuestros recursos se vuelcan a salvar vidas mediante médicos, maestros y cooperación humanitaria.

Nos encontramos ante un escenario internacional complejo, caracterizado por crecientes tensiones geopolíticas, conflictos armados, una preocupante expansión del gasto militar y la persistencia de arsenales nucleares capaces de poner en peligro la propia existencia de la humanidad.

Ante estas circunstancias, consideramos indispensable reafirmar los principios consagrados en la Carta de las Naciones Unidas, particularmente el respeto a la soberanía y la integridad territorial de los Estados, la igualdad soberana, la solución pacífica de las controversias y la obligación de abstenerse de recurrir a la amenaza o al uso de la fuerza en las relaciones internacionales.

La experiencia histórica demuestra que los conflictos no pueden encontrar soluciones duraderas mediante la imposición, la violencia o la amenaza.

Por ello, los recursos de la comunidad internacional deben orientarse cada vez más hacia el desarrollo sostenible, la salud, la educación, la protección del medio ambiente y el bienestar de nuestros pueblos, y no hacia una carrera armamentista que consume recursos indispensables para enfrentar los verdaderos desafíos de la humanidad.

Cuba ha mantenido históricamente una posición inequívoca a favor de la eliminación total de las armas nucleares y de todas las armas de destrucción masiva.

Esta preocupación estuvo profundamente presente en el pensamiento y la acción internacional del líder histórico de la Revolución Cubana, Fidel Castro Ruz.

Fidel dedicó importantes esfuerzos a alertar a la comunidad internacional sobre el peligro de una confrontación nuclear y sobre la responsabilidad de los Estados de actuar para impedir una catástrofe de dimensiones irreversibles.

Su llamado a la paz partía de una consideración esencial: la humanidad no puede permitir que sus diferencias conduzcan a una guerra que ponga en peligro su propia supervivencia.

Ese pensamiento conserva plena actualidad.

Hoy, mientras el mundo se desangra en guerras y tensiones geopolíticas, debemos recordar que la paz no es solo la ausencia de bombardeos. La paz también se construye terminando con las injusticias que ahogan a naciones enteras. Como bien advirtió Fidel Castro:

"Cese la filosofía del despojo, y habrá cesado la filosofía de la guerra; cesen los imperios coloniales, cesen las agresiones, cesen las intervenciones y la explotación de los países por otros países, y el hombre no tendrá que morir en guerras."

No habrá paz duradera mientras millones de personas enfrenten el hambre, la pobreza, la exclusión y la falta de oportunidades.

Cuba vive bajo el impacto de esa "filosofía del despojo". Hoy denunciamos ante ustedes el recrudecimiento brutal e ilegal del bloqueo económico, comercial y financiero impuesto por los Estados Unidos. Esta política no es otra cosa que una guerra silenciosa y prolongada; un intento cruel de doblegar la voluntad de nuestro pueblo por hambre y necesidades.

No estamos solos en esta lucha. Por eso, queremos expresar nuestro más profundo y sincero agradecimiento a todas y todos ustedes, al Foro por la Paz de Colonia, al **grupo regional de la FG BRD-Cuba en Colonia** y a los amigos en toda Alemania. Su apoyo constante, su denuncia del bloqueo y su mano tendida son el combustible que nos ayuda a resistir.

La historia de la humanidad ha conocido en el pasado las consecuencias de conflictos devastadores. Millones de vidas fueron sacrificadas y ciudades enteras quedaron destruidas.

La principal enseñanza que debemos extraer de esa experiencia es que la paz no puede darse por garantizada.

Confiamos en que espacios como este Foro contribuyan a fortalecer la voluntad de nuestros pueblos de construir un orden internacional más justo, más seguro y más pacífico.

Frente a la barbarie de la guerra, opongamos la globalización de la solidaridad.

¡Muchas gracias!